

Bretal, Eleonora; Quiroga, Agustina

Aspectos en la construcción de la identidad en el Movimiento de Trabajadores Desocupados (MTD) Aníbal Verón de Berisso

IV Jornadas de Sociología de la UNLP

23 al 25 de noviembre de 2005

Cita sugerida:

*Bretal, E.; Quiroga, A. (2005). Aspectos en la construcción de la identidad en el Movimiento de Trabajadores Desocupados (MTD) Aníbal Verón de Berisso. IV Jornadas de Sociología de la UNLP, 23 al 25 de noviembre de 2005, La Plata. En Memoria Académica. Disponible en:
http://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/trab_eventos/ev.6569/ev.6569.pdf*

Documento disponible para su consulta y descarga en **Memoria Académica**, repositorio institucional de la **Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación (FaHCE)** de la **Universidad Nacional de La Plata**. Gestionado por **Bibhuma**, biblioteca de la FaHCE.

Para más información consulte los sitios:

<http://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar>

<http://www.bibhuma.fahce.unlp.edu.ar>



Esta obra está bajo licencia 2.5 de Creative Commons Argentina.
Atribución-No comercial-Sin obras derivadas 2.5

Universidad Nacional de La Plata

Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación

IV Jornadas de Sociología de la UNLP: “La Argentina de la crisis. Desigualdad social, movimientos sociales, política e instituciones”. 23, 24 y 25 de Noviembre de 2005.

Bretal Eleonora y Quiroga Agustina

eleobre@yahoo.com.ar - Calle 487 N° 2015. La Plata.

agustinaq@yahoo.com - Calle 46 N° 680 depto. 8° 4. La Plata.

Estudiantes avanzadas de la Licenciatura en Sociología- UNLP

Mesa N° 25: La Protesta. Acción colectiva, movimientos sociales y proceso político en la Argentina

Aspectos en la construcción de la identidad en el Movimiento de Trabajadores Desocupados (MTD) Aníbal Verón de Berisso

Resumen

Nuestro trabajo de investigación se centrará en el estudio del Movimiento de Trabajadores Desocupados (MTD) Aníbal Verón de la ciudad de Berisso, en el año 2005. Haremos referencia a la historia, génesis y formación de dicho movimiento, localizado en Berisso, que conforma junto a otros MTD, el Movimiento de Trabajadores Desocupados Aníbal Verón, que se dispersa por varios partidos de la provincia de Bs. As y en algunas ciudades del país.

También nos parece relevante comprender el análisis político, económico y social que realiza el movimiento, y la alternativa que plantean a la coyuntura actual. Observaremos el

papel que cumplen los planes sociales en este movimiento: cómo son vistos por los individuos, y el significado que tienen para el movimiento.

Por otro lado, nos centraremos en el funcionamiento de la organización interna. Aquí nos interesa observar su forma de organización a la hora de la toma de decisiones y el tipo de relaciones que se establecen entre sus integrantes. Indagar las diversas visiones de los integrantes del movimiento, tanto en relación al funcionamiento de la organización interna del mismo, como en el análisis que elaboran respecto de la situación social, y de los objetivos del movimiento.

Buscaremos comprender cómo se construye la identidad en el movimiento, cómo los sujetos se van sintiendo parte del mismo, y cómo la experiencia media en la conformación de dicha identidad.

Además, nuestra intención es explorar la manera en que se vincula el MTD de Berisso con el Movimiento de Trabajadores Desocupados Aníbal Verón, y con el Frente Popular Darío Santillán, para observar la manera en que se articulan y construyen en conjunto.

Para estos objetivos utilizaremos herramientas como la observación, tanto participante como no participante, entrevistas, como también revistas, afiches, volantes, libros, textos producidos por el MTD Aníbal Verón de Berisso, el MTD Aníbal Verón, y por el Frente Popular Darío Santillán.

Presentación

Creemos que es relevante investigar este movimiento social porque en la última década el movimiento piquetero tuvo un rol destacado en el campo de la protesta popular. Por cuestiones de acceso y cercanía, elegimos estudiar al MTD Aníbal Verón de Berisso como uno de los tantos movimientos de desocupados. Nuestra intención es estudiar este movimiento en particular sin aislarlo de la totalidad del movimiento piquetero, observando las semejanzas

y diferencias que se presentan en la interacción que existe entre nuestro objeto de estudio y otros movimientos de desocupados. Buscamos que este trabajo de investigación sea un aporte al conocimiento acerca de los movimientos de desocupados, resaltando la particularidad propia del MTD de Berisso. Cuestionamos la tendencia a generalizar bajo la definición de “piqueteros” a un conjunto heterogéneo y complejo de movimientos.

Visto que la conformación del Frente Popular Darío Santillán es reciente (fines del año 2004), y busca unificar distintos movimientos de desocupados asimismo de trabajadores ocupados y estudiantes, en una proyección política común; consideramos que el año 2005 se perfila como central para el MTD de Berisso.

¿CÓMO SE ORGANIZA EL MOVIMIENTO?

El Movimiento de Trabajadores Desocupados (MTD) de Berisso, está conformado por ocho “núcleos territoriales”, comúnmente denominados “barrios”: Villa Argüello 1, Villa Argüello 2, Nueva York, Villa Progreso, El Carmen, Punta Lara ¹, Villa Nueva², y Honor y Patria. Una vez a la semana se lleva a cabo una **reunión de mesa**, a la que debe asistir al menos un integrante de cada uno de los nueve barrios, para que transmita las necesidades, problemáticas, opiniones, y propuestas que fueron discutidas en la **asamblea barrial** que se realiza también una vez a la semana. En la reunión de mesa además se discute y transmite lo debatido en la mesa Coordinadora Aníbal Verón. Es decir que este encuentro es intermediario entre la Coordinadora y los barrios. La discusión política se tendría que trasladar de las bases a la mesa política, y de ésta a las bases. Esta forma de articular las decisiones entre las distintas instancias (Coordinadora Aníbal Verón, reunión de mesa del MTD de Berisso, cada barrio del MTD de Berisso), es central para entender el funcionamiento de la organización.

¹ Punta Lara pertenece al partido de Ensenada, y decidió integrarse al MTD de Berisso.

² Los barrios Villa Nueva, Honor y Patria y Villa España, antes conformaban “Unidad y Organización” debido a que eran núcleos barriales recientes y con pocos integrantes. Actualmente, dos de estos barrios han ido creciendo y ya funcionan con asambleas propias. El MTD en Villa España se disolvió.

Dentro de los temas que se tratan en la reunión de mesa como en las asambleas barriales, encontramos algunos que son constantes:

- Fondo: se refiere a lo que aporta cada integrante del MTD mensualmente al fondo de la asamblea barrial en la que participa. Ese fondo es utilizado para solventar los gastos de los traslados a marchas, y de prensa, entre otros. También cuentan con un fondo de mesa (MTD de Berisso), para entre otras cosas aportar al Frente Popular Darío Santillán, para sus actividades (diario del Frente, volantes).
- Administración: trata de la distribución de los planes sociales (plan barrios bonaerenses, plan jefes y jefas de hogar, planes PEC, plan de la Tercera Edad), se discute cuáles son los barrios que los van a recibir, bajo dos criterios: asistencia a las marchas y barrios más chicos. Con respecto al primer criterio, el cual tiene mayor relevancia, si un integrante recibe el plan social es necesario que participe activamente en las marchas. El segundo criterio da prioridad a los integrantes de los barrios chicos a recibir el plan, para apoyar el crecimiento del MTD en estos barrios. Se busca alcanzar un consenso para tomar las decisiones, y en aquellos casos en que se dificulta lograrlo, apelan al sorteo como última instancia; de todos modos, siempre prefieren no recurrir a la decisión azarosa sino alcanzar una justa y acordada solución.
- FOPAR: es el Fondo Participativo, entregado por el BID (Banco interamericano de Desarrollo), que otorga dinero para que se compren mercaderías destinadas a los comedores. Tres de los barrios del MTD de Berisso reciben dinero del FOPAR, y se lo reparten entre todos los barrios del movimiento. De esta manera, el barrio Nueva York le pasa dinero a los barrios El Carmen y a Unidad y Organización, el barrio Villa Progreso a Punta Lara, y Arguello 2 a Arguello 1. Esto nos demostró la práctica del movimiento en torno a los beneficios, pues cuando un barrio resulta

privilegiado por un plan o proyecto, se busca generalizar dicho beneficio para el conjunto del movimiento. Se ha discutido la existencia de un FOPAR 2, que es la continuación del FOPAR 1 (el que reciben actualmente). Este nuevo FOPAR 2 consiste en la entrega de dinero para que se desarrollen proyectos productivos. Si sale un proyecto productivo en un barrio, todos los barrios se beneficiarán.

- Productivo: se discuten y se evalúan las actividades y proyectos productivos que cada barrio lleva a cabo, tales como: panadería, huertas, carpintería. A partir de la articulación con el FPDS, el movimiento está planeando los proyectos productivos en forma regional, es decir junto a las agrupaciones del Frente que conforman su “regional”, con el objetivo de nacionalizar algunos proyectos. Esta nacionalización implica la articulación de los proyectos productivos entre las diferentes regionales.
- Marchas: se comenta sobre las marchas y los cortes que se llevarán a cabo. Por lo general se transmiten las medidas a nivel nacional y provincial desde la Coordinadora Aníbal Verón. Las medidas de carácter municipal se deciden en la reunión de mesa. Además, se menciona el reclamo específico de la protesta.
- Coordinadora: cuando se toca este tema se hace mención a las discusiones entabladas en la mesa Coordinadora Aníbal Verón. En esta Coordinadora se deciden los porcentajes respecto a los planes sociales que le corresponde a cada movimiento, asimismo respecto a la mercadería. Estos porcentajes se calculan según la cantidad de personas que cada movimiento moviliza. De la misma manera, se calculan los beneficios en porcentajes dentro del Frente Popular Darío Santillán, del cual la Coordinadora Aníbal Verón forma parte.
- Formación: se refiere a los talleres y campamentos que organizan para formar a los integrantes del movimiento. Los talleres de formación suelen realizarse una vez por semana o cada quince días en cada barrio, y son coordinados por miembros del

movimiento que se encargan de esta tarea en los diferentes barrios. Actualmente se busca la integración de la formación, es decir la regionalización de la formación, dentro de la regional del Frente Popular Darío Santillán.

El MTD de Berisso pertenece al Movimiento de Trabajadores Desocupados Aníbal Verón , en el que articulan con los MTD de La Plata (uno del centro y otro de Los Hornos), MTD Almirante Brown, MTD Lomas de Zamora, MTD Ezeiza, el MTD de Esteban Echeverría (MTD Javier Barrionuevo³), MTC (Movimiento de Trabajadores Comunitarios) Luján, MTD Lanús, Capital Federal (Barracas, San Telmo, Constitución), MTD Lugano, MTD José C. Paz (Oscar Barrios), y MTD Quilmes (La Cañada⁴). Y del interior del país, con los MTD de Rosario, de Cipoletti, de Salta, y de Tucumán (COBA: Coordinadora Barrial Autónoma). Se realizan reuniones semanales en las que participan referentes de cada uno de estos movimientos.

El Movimiento de Trabajadores Desocupados Aníbal Verón forma parte del **Frente Popular Darío Santillán**, que se conformó a fines del año 2004. Este Frente comenzó a cobrar fuerza en el año 2005. También participan del mismo el MUP (Movimiento de Unidad Popular), UTL Sur (Unión de Trabajadores en Lucha), MTD La Verdad, MRV-26 (Movimiento Resistir y Vencer 26 de junio⁵), Centro Popular (CP) Agustín Tosco, CTD “Trabajo y Dignidad” de Florencio Varela, FAEA (Federación Argentina de Estudiantes de Agronomía) las agrupaciones estudiantiles de Córdoba, Rosario, La Plata (Cambium), Capital; Frente Amplio (FA) “Santiago Pampillón”⁶, MDO (Movimiento de Desocupados

³ El asesinato de **Javier Barrionuevo** durante un piquete en Esteban Echeverría, el 6 de febrero de 2002, había sido entendido como una provocación del gobierno. El agresor fue Jorge Batata Bogado, quien sorteó el retén policial de madrugada con la complicidad de los agentes que permanecieron en el patrullero. Avanzó hacia el piquete en su auto (Ford Falcon), discutió con los piqueteros y disparó con su arma, matando a Javier. Batata Bogado era un comerciante amigo de la comisaría de El Jagüel y protegido del intendente de Ezeiza, el peronista Alejandro Granados. (En Darío y Maxi Dignidad Piquetera, Movimiento de Trabajadores Desocupados Aníbal Verón. Ediciones 26 de Junio).

⁴ Tanto en José C. Paz, como en Quilmes, existen dos MTD. En el caso de José C. Paz existen el MTD Oscar Barrios y el llamado MTD “Bandera Blanca”. Y en Quilmes es el MTD La Cañada el que pertenece al MTD Aníbal Verón.

⁵ El MTD Resistir y Vencer se dividió en dos líneas, por un lado el MP20, y por el otro el MRV-26.

⁶ Agrupación estudiantil de izquierda de Rosario (Santa Fé).

Organizados), Federación de Trabajadores Combativos (FTC) Comodoro Rivadavia (Chubut), Colectivo Editorial Desalambrando, y Agrupación Territorial Compañeros (Capital).

El FPDS hoy en día está integrado por agrupaciones que solían marchar juntas desde el año 2004. Este Frente está conformado a nivel nacional, y para poder lograr la articulación entre los diferentes movimientos, éstos se organizan en “regionales” que se reúnen periódicamente. El MTD de Berisso forma parte de una regional junto al MTD de La Plata, al MTD Justicia y Libertad (Los Hornos), al MUP y a Cambium; con los que trabaja por áreas. El trabajo por áreas es una característica de los MTD Aníbal Verón, que ha sido trasladada al Frente Popular Darío Santillán. Las áreas son: formación, productivo y prensa.

GESTANDO UN MOVIMIENTO DE DESOCUPADOS

Cieza (2004), quien participó de la fundación del taller Infantil Villa Progreso y de la fundación del MTD de Berisso Aníbal Verón, es un referente clave en el movimiento, ha reflexionado sobre sus experiencias de militancia, entre ellas el hecho de haber participado de la conformación de un movimiento de desocupados.

Este autor explica que el **"barrio"** es la unidad de organización básica en los movimientos de desocupados. Las prácticas de estos movimientos suelen desarrollarse en algún sector del barrio, denominado **"núcleo territorial"**, que se limita a la dimensión de la asamblea y a las personas implicadas en el mismo. Estas personas están unidas por lazos de vecindad, amistad y parentesco. Cada núcleo territorial comenzó a organizarse por la motivación de un **"grupo promotor"**, que se ocupó de organizar las asambleas buscando la participación de los vecinos del barrio y la divulgación de los criterios del movimiento. También considera al promotor como un militante popular, porque hace el trabajo imprescindible que los demás no hacen; y su trabajo es exitoso cuando él mismo pasa a ser prescindible. Es decir, cuando las tareas necesarias para el mantenimiento de las prácticas barriales pueden ser sostenidas por los miembros del grupo territorial sin depender de ningún

integrante en particular. De esta forma, la ausencia de uno de los integrantes del grupo territorial no interrumpiría la continuidad de las actividades del colectivo. De todos modos, este autor aclara que la actividad del militante político es inagotable. Además, sostiene que *"...si después de un par de años de organización el grupo promotor "de afuera" se convirtió en "mesa barrial" sin incorporar compañeros del barrio en roles de responsabilidad hay algo que está fallando en la promoción de los compañeros de base."* (cfr. Cieza, 2004).

También distingue la existencia de “grupos articulados” que se relacionan con el grupo territorial con el objetivo de realizar un trabajo específico (apoyo escolar, asesoramiento en la huerta, etc.). Estos grupos pueden asistir a las asambleas, pero sin participar en las decisiones políticas. Por ejemplo el grupo Azucenas Villaflor, que trabaja junto a las mujeres del FPDS, con el cual han realizado talleres.

EL MTD DE BERISSO DESDE SUS INICIOS

En 1984 empezó a funcionar un taller infantil en el centro cultural de la calle Nueva York, Berisso. Este taller en 1989 se trasladó a Villa Progreso, donde funciona desde entonces como Taller Infantil y de adolescentes “Carlos Lebed”, en el que entre otras actividades, se ha trabajado con la temática de derechos humanos. En el año 2002, esos niños, provenientes de los barrios Nueva York y Villa Progreso, que asistían al taller, ya eran jóvenes. Ante la necesidad de trabajar y la falta de empleo en el país, estos jóvenes de entre veinte y treinta años, empezaron a relacionarse, en el mes de febrero, con el MTD de Almirante Brown, a través del cual recibieron los primeros planes sociales. Es por eso, que el MTD de Berisso considera que el MTD de Brown es una especie de padrino. Al poco tiempo, el MTD de Berisso accedió a planes sociales propios. Una vez afianzados los núcleos territoriales de ambos barrios, generando comedores y copas de leche, pudieron ayudar en la organización de otros barrios de Berisso, asimismo en el surgimiento del MTD de La Plata.

Observamos que en la conformación de los barrios de Berisso, han jugado un rol importante aquellas personas que han conformado el “grupo promotor”, ya que dieron, y siguen dando, impulso para la organización, el mantenimiento y la expansión del movimiento. A partir de nuestro trabajo de campo notamos que si bien estos sujetos promotores siguen presentes, han podido integrar a otros actores en roles de responsabilidad.

Cuando hablamos de los barrios que conforman el MTD de Berisso, nos referimos al “núcleo territorial”. Por lo tanto, el MTD no abarca la totalidad de los barrios nombrados, sino sólo un ámbito dentro de los mismos.

IDENTIDAD

En esta sección buscaremos poder interpretar la construcción de la identidad del movimiento en su constante acción colectiva. Veremos cómo se posiciona el MTD de Berisso creando su propia identidad política y un proyecto político propio, analizando la forma en que se diferencia de las posturas de los demás movimientos piqueteros.

Haciendo referencia a la denominación del movimiento político que analizamos, es decir a lo que significa “Movimiento de Trabajadores Desocupados”, sostenemos importante resaltar que sus integrantes se definen como desocupados que simultáneamente trabajan en el movimiento; o sea que son desocupados porque no tienen un empleo que les permita satisfacer sus necesidades de vida, y al mismo tiempo trabajan en las actividades organizadas por el movimiento para intentar cubrir dichas necesidades socioeconómicas básicas. En los proyectos productivos es el lugar donde visualizamos con claridad que emplean su fuerza de trabajo para la producción colectiva del movimiento.

Como ya hemos visto, a lo largo de la historia piquetera se han ido definiendo distintas líneas políticas dentro del campo popular. Es así que el MTD se separa de la forma de construcción de otros movimientos de desocupados, y al diferenciarse de “otros” construye su

propia identidad. En uno de los piquetes a los que asistimos, un día 26 en el Puente Pueyrredón, nos sorprendimos cuando ante la llegada de la columna de la CCC junto al MTD de Florencio Varela, el FPDS se corrió hacia una de las mitades del puente. Las dos columnas que se armaron estaban desvinculadas una de la otra, y se podía percibir que más allá de que coincidían en el reclamo, mantenían una distancia física como símbolo de la distancia política sobre la forma de construcción política existente entre estos movimientos. Por distancia política en las formas de construcción nos referimos a las diferencias tales como: la horizontalidad o la verticalidad, la postura en relación al gobierno, el desarrollo o no de proyectos productivos. Vale la pena recalcar que esta distancia, tanto física como ideológica, es de unos pocos pasos, pues concuerdan en gran parte de sus reivindicaciones. Al estar por un lado la columna del Frente Popular Darío Santillán, y por el otro la columna de la CCC junto al MTD de Florencio Varela, uno de los partidos más grandes y pobres del conurbano, un entrevistado nos comentó que su forma de construir es diferente a la de los el MTD Aníbal Verón: *“tienen otra forma de organizarse porque piden bolsones y se los entregan a los compañeros, solamente arman comedores, no hacen productivos, marchan nada más. No tienen otro proyecto, si les cortan el plan ya no tienen nada más. No los hacen pensar. Les dicen a los compañeros lo que hay que hacer.”* (Referente barrial)

El Movimiento de Trabajadores Desocupados Aníbal Verón se autocaracteriza como movimiento que se basa en la **“horizontalidad”, la “autonomía”, y el “trabajo de base”**.

La organización se presenta como **horizontal** en el sentido de que las deliberaciones y decisiones se toman en asambleas abiertas al barrio. No hay dirigentes, sino referentes, quienes no tienen la decisión final. Un referente es aquél que generalmente tiene mayor experiencia y formación política, y por lo tanto se lo suele escuchar con mayor atención; pues se considera que del mismo hay más para aprender en relación al campo político. Es en un ámbito de tendencia horizontal, donde se busca la democracia directa, en el que es posible la

presencia de referentes, a diferencia de los dirigentes que son propios de los espacios verticalistas. Por lo general en las asambleas no se decide por voto sino que tratan de consensuar; en caso de que esto no ocurra, se acata a la mayoría. Un entrevistado expresó que suele siempre haber, y por lo general la opinión del referente suele ser apoyada al menos por la mitad de la asamblea. Según el entrevistado, el referente es distinto al dirigente, pues éste último suele hablar de “mi barrio”, en cambio, el referente tiende a hablar desde un “nosotros” o “los compañeros”.

“Si bien el MTD es más democrático, en esto se diferencian de la CCC que uno suele decir lo qué hay que hacer a los compañeros, siempre está el referente y a éste es a quien lo siguen”. (Referente)

De esta cita se puede entender que las opiniones de los referentes tienen incidencia en las tomas de posición de los integrantes, y asimismo en las decisiones a las que se llegan en las asambleas. Los integrantes del movimiento marcan una clara distinción entre el hecho de ser referente y el hecho de ser dirigente. Observamos que en todos los barrios, los integrantes del movimiento invitan a todos sus compañeros a participar, estimulándolos a que opinen, pregunten y se desenvuelvan expresando su punto de vista. Esta forma de construcción democrática, presenta dificultades porque muchos de los integrantes tienden a tener una actitud pasiva en lo que respecta a expresar sus opiniones. Creemos que esta dificultad a la hora de participar y expresarse sucede porque se encuentran con un nuevo espacio abierto por el MTD, que busca romper con la idea de sujeto pasivo, en aras de que las personas se visualicen y se movilicen para organizarse en base a sus inquietudes y necesidades, y que esto los incentive a no abandonar su condición de sujeto activo. Muchos de los integrantes, no arrastran experiencias previas de participación en ámbitos colectivos de militancia, por lo tanto esto les presenta dificultades a la hora de opinar. En los talleres de formación, mediante el método de la educación popular, se hace hincapié en la idea de que toda persona tiene un

saber y algo que aportar para llevar a cabo un aprendizaje colectivo. De esta manera, el movimiento busca que todos los integrantes se empiecen a ver capaces de aportar sus ideas, visiones y experiencias a la hora de una discusión en un ámbito democrático, como es la asamblea.

Se llaman **autónomos** en tanto que no se articulan con ningún partido político, ni con ninguna central sindical; rechazan las formas tradicionales de militancia. Es decir, esta autonomía implica un alejamiento de las estructuras políticas tradicionales (partidos políticos y sindicatos) y de organizaciones religiosas, que tienen una forma de organización de carácter vertical, en la cual existen líderes o dirigentes en los que se centralizan las decisiones, y luego las bases o militantes tienden a seguir dichas decisiones. Así, las estructuras partidarias o sindicales tradicionales están vinculadas a formas verticalistas de construcción política, distintas de la democracia directa.

Cieza (2004) desarrolla el concepto de autonomía y lo que éste implica para los movimientos populares llamados autónomos. Explica que el concepto de autonomía en los movimientos populares autónomos, se basa en cinco elementos: la toma de decisiones a través de la democracia directa (hace referencia a las asambleas), la autogestión económica (proyectos productivos), la formación política, la lucha para imponer derechos (marchas, piquetes), y la horizontalidad.

Creemos que al definir el concepto de autonomía a través de estos cinco elementos, se está haciendo alusión a tres ejes. Por un lado, a la autonomía en relación a no depender de las estructuras políticas tradicionales de tinte verticalista, ya que postula la *horizontalidad*, la *democracia directa* en la que los militantes participan directamente en las tomas de decisiones y no a través de representantes, y la *formación política* que posibilita la participación de los militantes a la hora de debatir y decidir, pues estarían informados y capacitados para analizar y diagnosticar políticamente. Para tomar decisiones democráticas, los integrantes deben

manejar la misma información. En este eje, entendemos a la autonomía como independencia de estructuras verticalistas.

Por otro lado, el mismo autor explica que la *autogestión económica* se refiere al hecho de sustentar al movimiento sin establecer relaciones de compromiso con ningún partido político, ni ONGs, ni Sindicatos, ni con el Estado. Acá se estaría haciendo alusión a un concepto de autonomía en el sentido de que a la hora de organizar sus recursos (autogestión) no dependan de un partido político o del Estado. Nosotras creemos que en el caso del MTD de Berisso, el sustento del movimiento depende de lo que provee el Estado, es decir que la autogestión económica está limitada por lo que recibe del mismo. Además, el compromiso con el Estado sí existe, en la medida que los comedores y demás proyectos productivos reciben inspecciones de funcionarios estatales que corroboran el cumplimiento de los mismos. Por lo tanto, si bien el movimiento autogestiona sus recursos, se encuentra limitado y controlado por el Estado en la manera de utilizar lo proveído por éste. Entonces, sólo podemos entender en este eje a la autonomía como la forma de organizarse y administrar sus recursos sin depender de decisiones que provengan de partidos políticos o del Estado. Es decir, el movimiento es autónomo sólo por el hecho de tomar él mismo las decisiones en relación a la administración y organización de los recursos que recibe.

Finalmente, un tercer eje hace referencia a la lucha por sus derechos. Aquí, interpretamos que se hace hincapié en el reclamo de los derechos que el Estado tendría que garantizar. A nuestro entender, en este punto ser autónomo se refiere a tener fuerza de presión, a correrse de la dominación ideológica impuesta por el sistema actual que impone resignación, aceptación de las condiciones de vida desfavorables (por ejemplo, la desocupación, la pobreza). Con su lucha, se autoafirman como un movimiento capaz de tener su propia visión de mundo, y por lo tanto actuar en base a ésta. Creemos que acá se está hablando de una autonomía ideológica, que les permite luchar por derechos que ellos

consideran necesarios (por ejemplo, que el Estado les garantice a los trabajadores desocupados el acceso a la canasta alimentaria, asimismo a un empleo estable), más allá de los positivamente establecidos.

Por **trabajo de base**, podemos entender al trabajo que se va gestando y manteniendo en cada núcleo territorial, de cada barrio. Los proyectos productivos, las asambleas, los comedores, la formación de los integrantes, el impulsarlos a participar y organizarse son hechos que demuestran el trabajo que se hace en las bases del movimiento, trabajo que apunta a la construcción política y no se escinde de los aspectos subjetivos de cada integrante. La contención y los lazos afectivos también son parte de este trabajo de base.

Las consignas del MTD Aníbal Verón son **“trabajo”, “dignidad” y “cambio social”**. Todos los integrantes problematizan su falta de trabajo, y se frustran ante la misma. En el MTD no se logra solucionar este problema laboral, sino que el mismo se toma como eje para construir un movimiento que lucha por trabajo. A partir de nuestro trabajo de campo, notamos que existen distintas visiones respecto a la noción de trabajo. Para algunos, tener un trabajo es conseguir un trabajo asalariado estable, con seguridad social, como el que en algunos casos han tenido ellos, sus padres y/o sus abuelos. No aspiran a obtener cualquier tipo de trabajo, sino un trabajo que sea digno en donde no se sientan maltratados, y que les brinde un sueldo que les alcance para vivir en buenas condiciones; lo que los llevaría a sentirse dignos como personas. En general, los que presentan esta visión son los integrantes del movimiento de mayor edad, que anhelan volver a estar ocupados en un trabajo con tales características. Por otro lado, los referentes presentan una visión de trabajo vinculada a la búsqueda de una forma de trabajo que no se apoye en las relaciones de explotación capitalista, es decir la explotación del hombre por el hombre en aras de la adquisición de plusvalía. Notamos que hay diferentes concepciones de trabajo, que se perciben claramente en las opiniones de los referentes por un lado, y de otros integrantes del movimiento por el otro.

Según nuestra interpretación, la dignidad en el movimiento se refiere a la conservación de la autoestima de la persona, como una manera de visualizarse a sí misma activamente capaz, de no resignarse ante las situaciones de vida, sino enfrentarlas y transformarlas con la práctica cotidiana. Una persona digna es aquella que mantiene sus creencias y sus aspiraciones, no baja los brazos frente a las dificultades, sino que reafirma su postura. Para enfrentar los obstáculos que se le presenta, se vincula con sus compañeros de militancia, reafirmando una dignidad de carácter colectivo. Creemos que los referentes tienden a concebir la dignidad ligada a la lucha política en la construcción de un proyecto alternativo social. Por otro lado, los integrantes del MTD de Berisso que no son referentes suelen vincular la noción de dignidad con la de trabajo digno, en el sentido que fue explicado con anterioridad.

*“...nosotros no solamente estamos por un plan social, ni por alimentos, sino, que también va más allá, es decir, por un **cambio social**, que viene a través de la revolución, del conocimiento, la educación, la formación, el trabajo digno. Viene a través de disputarle el poder al sistema capitalista, que es negativo, egoísta, hipócrita, opresor y que no le importa para nada el ser humano más que para su explotación.”* (Revista del MTD de Berisso) ⁷

“Pregunta: Nos gustaría que nos definas qué se entiende por “cambio social”.

Respuesta: Yo creo que en el movimiento se ve como transformar algo injusto, de una sociedad injusta a una sociedad justa donde haya trabajo, donde haya mejoras, creo que el sentido común es ése... es decir, un país distinto, sin saber muy bien qué significa eso...”

“Yo tengo a mi mamá que es una señora que laburó toda su vida, ¡y no tiene un sueldo!, (...) porque (...) te ponen trabas para que una señora con sesenta y ocho años, con enfermedades, todo, no pueda ir a su casa a descansar tranquila, (...)no tiene cómo pagarse un remedio. ¿A vos te parece que eso es justo?(...)Después de laburar toda su vida. No, no es justo. ¿ A vos te parece que haya niños en la calle, cagándose de hambre, descalzos, sin ninguna ropa que los pueda cubrir en pleno invierno, y vayan a pedir comida... no es justo,

⁷ Revista N°4, prensa piquetera de Berisso, mayo 2005.

que un chico no sepa ni uno uno, ni dos ni dos, ni tres ni tres (...) entonces todo esto nosotros lo cambiaríamos, el cambio social está en cambiar eso, en ver que eso está mal, y que lo podemos hacer nosotros. Si para qué somos argentinos?, ¿no somos cada uno de nosotros fundamentales y necesario para que esto cambie?(...) Somos, podemos hacerlo. ¿Qué esperamos?”

Entendemos que desde el punto de vista de los referentes del movimiento se considera al cambio social, como la búsqueda de la transformación del sistema capitalista, pero este cambio no es visto en una instancia a esperar sino como un cambio que se va construyendo en la actualidad. Esta visión es transmitida en las revistas y escritos del movimiento. En cambio, los integrantes del movimiento en general, entienden el cambio social como transformaciones más inmediatas, de situaciones que ellos vivencian, que consideran “injustas”. Una de las injusticias es la falta de trabajo, la cual los nuclea y los identifica en tanto trabajadores desocupados.

Los referentes aspiran a dichas transformaciones inmediatas, del hoy, pero a su vez visualizan que estos cambios sociales, podrán ser garantizados y mantenidos con un cambio social de carácter estructural. Una de las referentes del MTD de Berisso, desarrolló una concepción del cambio social visto como una construcción actual, cotidiana, a través de cambios más pequeños necesarios que van transformando las condiciones sociales actuales, sin tener que esperar a un cambio social abrupto en el futuro. En el apartado sobre “Proyecto Político”, explicamos esta visión acerca del cambio social.

Por lo tanto, podemos ver que en relación a las tres consignas que se plantea en el movimiento existen distintas concepciones e interpretaciones. A través de nuestro trabajo de campo, percibimos que los referentes definen de forma más acabada el objetivo al que aspiran, un proyecto de carácter socialista. En cambio los integrantes del movimiento que no

son referentes, tienden a visualizar las cuestiones que quieren transformar, considerándolas injustas, aunque no tienen en mente de forma definida un proyecto de sociedad socialista.

Sentirse parte del movimiento

Los integrantes del movimiento, al realizar y participar en las actividades del mismo, comienzan a visualizarse como pertenecientes a un colectivo. En el cual se sienten útiles, de forma activa, en tanto constructores del movimiento.

*“...yo me acuerdo una vuelta que estábamos (...) con los compañeros (...) Lo que me quedó más grabado de eso fue que nos subimos a una montaña que había, y de la montaña veíamos a todos pasar, (...) en una fila grande, gigantesca. (...)y me puse a decir... “¡qué loco, mirá lo que es esta magnitud de gente!”, decía, porque no lo podía creer (...) yo digo: “pero ahora entiendo qué estoy haciendo acá yo”, ahí como que tomé esa cosa de decir “...mirá que loco, dónde estoy, y **a qué pertenezco**”; (...) a qué pertenezco porque **me siento parte de esto**. Estoy con esta gente, **con los mismos reclamos, con las mismas necesidades**, y eso que... me agarró una cosa que yo quedé así impactado (...) Ahí asumí viste que bueno, soy un compañero más, un desempleado más, y... algo de lo que estamos haciendo ayuda, ayuda y lo ve la gente. Y entre toda esa masa se hace como una cosa fuerte.”(Integrante del MTD de Berisso).*

Los integrantes del movimiento comienzan a visualizarse como parte de un colectivo que lucha por cambiar las situaciones que los afectan en lo cotidiano, y es en esa lucha que se ven contenidos y formando parte de un movimiento de personas atravesadas por las mismas condiciones de vida, por problemas y deseos similares, es así que se identifican unos con otros, e identifican al movimiento como propio, un movimiento al que pertenecen.

“P: ¿Hubo en vos un antes y un después del MTD? (...)”

*R: En ese sentido yo te puedo decir que sí, cambio hubo. Porque yo por ejemplo antes de no tener nada no, andaba como quien dice “en babia”. Y hacía qué se yo, “cositas”, era un desocupado más que por ahí andaba de gira como quien dice, con compañeras de farra, andábamos de farra en farra. Y ahora no, en cambio cambió en el sentido de que como que **ahora tengo un rumbo más o menos**, como que tengo una meta, como que tengo actividades que hacer, como que **estoy dentro de un círculo de gente que está emprendiendo cosas**, me entendés? Estoy como más centrado en lo que sería de organizarse, como quizá no es tanto tiro al aire como quien diría, sino que uno ya se fija un rumbo y trata de seguirlo.”*
(Integrante del MTD Berisso).

Notamos que muchos de los entrevistados expresan haber cambiado desde que participan en el MTD de Berisso, a través de la actividad conjunta con otros desocupados. De esta forma, visualizan que no sufren una condición individual sino que comienzan a visualizar sus experiencias como experiencias sociales, que afectan a un conjunto de la sociedad. Percibimos que a partir de la participación en el MTD de Berisso, las personas comienzan a ser críticas de las situaciones que viven, en el sentido de que desnaturalizan y cuestionan algunas experiencias concretas de su vida. Dejan de observar aspectos de la realidad de forma individual, y comienzan a visualizarlos de manera colectiva. De esta manera, comprenden que hay cuestiones socio-económicas que los afectan como un colectivo, y que a su vez pueden organizarse en forma conjunta para transformarlos. Por ejemplo. el hecho de no tener empleo, de pensar que pueden presionar al gobierno para recibir una mayor cantidad de dinero como plan de asistencia, de poder conformar un grupo de trabajo en los proyectos productivos, donde decidir qué producir y de qué manera, con la colaboración de todos.

En el movimiento las experiencias de los individuos son muy heterogéneas, no se puede visualizar una homogeneidad. Hay diferencias tanto desde el punto de vista étareo, como de las experiencias previas de cada integrante. El movimiento no intenta suprimir esas

diferencias, sino que las respeta, busca que cada uno participe de forma voluntaria, y en relación a lo que les interesa a cada uno, en base a los recursos disponibles, y en lo que se sienten capacitados a la hora de aportar. Así, se puede visualizar distintos tipos de participación. Al indagar acerca de las percepciones de pertenencia de los integrantes del movimiento, notamos que hay diferencias en las visiones respecto al movimiento. Los referentes tienden a tener una visión más amplia, que incluye un proyecto político definido y por lo tanto enfatizan la lucha desde el FPDS. Esto implica una visión de unidad, de definiciones políticas en articulación con otras organizaciones que conforman este Frente, en donde confluyen con estudiantes y ocupados. Pensamos que esta visión es propia de los referentes que además de participar y militar en las asambleas de barrio y en las reuniones de mesa, asisten a algunas de las reuniones que se realizan en la regional del frente (asambleas, formación, reuniones de los proyectos productivos, y prensa). Estas son instancias de debate y definición, lo que les permite visualizar y proyectar los objetivos del movimiento, y asimismo los del Frente, y su posición política dentro del campo popular. Es decir, viven experiencias que les permiten tener un punto de vista más global del movimiento, y de la potencialidad de éste y del Frente.

Por otro lado, percibimos que aquellos referentes de los barrios que tienden a limitar su participación a las asambleas barriales y a las reuniones de la mesa de Berisso, y a las actividades propias del barrio, suelen resaltar la pertenencia al movimiento e intentan integrar a los barrios, disipando el conflicto entre los mismos y entre los integrantes del MTD. Por lo tanto, según nuestro punto de vista, estos “referentes barriales” se inclinan a pensarse como parte del movimiento más allá de su barrio.

En tercer lugar, los integrantes del MTD que no participan en las reuniones de mesa, sino que su ámbito de participación está más acotado al barrio, a las actividades que realizan en éste (huerta, comedor, copa de leche), están más pendientes del crecimiento de su barrio

que del movimiento. Si bien apoyan, adhieren y se sienten partícipes de éste, a la hora del diálogo resaltan cuestiones y necesidades más particulares del barrio. Sin embargo, estas personas participan con entusiasmo en las medidas de lucha del FPDS. Todos los integrantes del MTD de Berisso participan en los cortes de ruta, ya sea los referentes como cualquier otro integrante.

Observamos que muchos de los referentes han vivido una especie de proceso, no lineal; que los llevó a conquistar una visión más amplia de las repercusiones de su hacer. Es decir, algunos de los que empezaron participando con una perspectiva barrial, hoy son referentes con una perspectiva de movimiento o de frente. Consideramos que para adquirir una visión más amplia en cuanto a articulaciones, diagnósticos y proyectos a largo y corto plazo, los integrantes vivencian un proceso, caracterizado por compromiso, responsabilidad y experiencias, en el que se toma conocimiento político. Cuando hablamos de articulaciones nos referimos a la vinculación con otros movimientos y agrupaciones políticas, en busca de una lucha conjunta. Para ello, es necesario cierto conocimiento de las diferentes posturas políticas de los movimientos del campo popular y su forma de construcción, para luego poder definir frentes de lucha conjunta.

Nosotras creemos que la formación política crítica y la militancia en su organización son la experiencia central que lleva a que sus integrantes visualicen que su situación desfavorable es consecuencia de las condiciones socioeconómicas generadas por el sistema capitalista (y no es producto de una condición individual). Ambas experiencias posibilitan que aquel sujeto que se suma al movimiento por un plan (para satisfacer su necesidad económica), cambie su actitud porque comienza a comprometerse con el mismo y con su condición de trabajador desocupado, haciéndose conciente de su lucha apostando al cambio social. La formación política crítica se refiere a que un sujeto sea capaz de poder analizar e interpretar su posición

político-social dentro del sistema capitalista, la causa de ésta, y las posibles acciones que permitirían modificar su posición.

Pensamos que la formación política crítica y la militancia son *experiencias* claves en la autovisualización de los integrantes como sujetos capaces de impulsar cambios sociales.

Identidad piquetera

Sentirse “piquetero” tiene su origen en Cutral-Có, donde los ciudadanos respondieron de forma activa, y colectiva, organizándose para cortar la ruta en reclamo al gobierno de fuentes de trabajo. Ser piquetero no es vivenciar el desempleo de una manera individual, sino que es afrontarlo activamente de manera grupal.

Los participantes del MTD que están hace más tiempo, entre ellos los referentes, tienden a visualizarse a sí mismos como “piqueteros”. En cambio, notamos que aquellos integrantes que se han incorporado recientemente, no se autorreferencian como piqueteros, aunque participen de los piquetes.

“Pregunta: Y ustedes se sienten piqueteras?”

Ma: Yo no me siento piquetera, pero acompaño.

*L: **Luchadora, no piquetero, luchadora.**(...)*

*E: Y...pienso que si, porque si vamos a lucha por conseguir mejor calidad de alimentos, más planes, por reivindicaciones, de estos compañeros que murieron en el puente, **somos piqueteros, aunque no nos guste, aunque algunos digan que no son piqueteros, somos piqueteros.** (...)*

*R: Y, yo no sé, **yo piquetera no me siento pero me siento bien acá.**”*

La construcción política va de la mano de la construcción de lazos de contención e integración. Muchos de los integrantes del MTD de Berisso solían vivir la desocupación de

una manera aislada e individual, y a partir de su integración al movimiento se “*sienten bien*”, acompañados a la hora de aspirar a un cambio en sus condiciones de existencia. Este sentirse bien es un motor esencial en la gestación del movimiento, se sienten “compañeros” en la construcción de un proyecto político común.

Proyecto político:

En la construcción de la identidad del movimiento, el proyecto político es central. En este apartado nos basamos en entrevistas realizadas a los referentes del movimiento, pues son quienes transmiten de forma clara el proyecto político al que aspira el mismo.

El MTD apuesta al cambio social, entendido éste como una transformación del sistema capitalista actual, considerando que debe realizarse gradualmente. Este cambio social se construye día a día, en las prácticas cotidianas del movimiento. Por ejemplo en la organización de las asambleas, los trabajos comunitarios, los talleres de formación. En estos espacios se busca la participación conjunta, la valorización del aporte que puede brindar cada integrante del movimiento intentando que sea un ámbito horizontal en el que todos sean igualmente escuchados.

Interpretamos que la visión del movimiento se aleja de las posturas dogmáticas acerca de la revolución, que tienden a presentarla como un hecho de ruptura casi espontánea generada por las contradicciones inherentes al desarrollo del capitalismo. Estas posturas tienden a esperar el momento cúlmine, en el cual se alcanzaría una sociedad socialista; postulando al proletariado como la clase que va a llevar a cabo dicha revolución. Para esta concepción, el partido político cumple el rol de guiar y formar a la clase oprimida. Entonces, se prioriza la espera de las condiciones sociohistóricas para la revolución antes que a la construcción social actual de espacios que se rijan con valores contrarios a los predominantes en el capitalismo. El tipo de construcción del MTD es criticada por la visión dogmática pues

considera que atenúa las condiciones negativas de vida (las cuales movilizarían en la lucha de clases), en el sentido de que sus miembros se organizan en trabajos colectivos de subsistencia de carácter no capitalistas, hecho que suavizaría su condición de oprimidos. El movimiento busca mejores condiciones de vida sin centrarse en la toma del estado en la actualidad, hecho por el cual reciben también críticas por parte de la llamada visión dogmática.

En oposición a esta postura dogmática, el MTD propone que una sociedad igualitaria se alcanza mediante cambios sociales actuales. Creemos que lo que se está planteando es la necesidad de un cambio de actitud y visión de los sujetos en el presente, como forma de gestar las condiciones para un cambio estructural del sistema capitalista. Es decir, la revolución y la sociedad socialista se construyen desde el presente.

El cambio social se plantean construirlo a través de la alianza con otros sectores. Aquí aparece la importancia de la conformación del FPDS, como un punto de articulación actual, aunque no por ello definitivo. Como nos explica una de las referentes, que es fundadora del movimiento, para poder alcanzar una sociedad igualitaria se necesita del trabajo conjunto con otros sectores, trazando lazos de acción tanto con trabajadores ocupados, estudiantes y campesinos., y dejar de pensar que el sujeto revolucionario es el “trabajador desocupado”. En este aspecto notamos que el movimiento se está planteando en el año 2005, un proyecto político distinto al que se lee en enero de 2004; ya que antes se pensaba al trabajador desocupado como el sujeto principal que podía guiar a producir el cambio social a nivel nacional. El FPDS busca conseguir una coordinación de lucha entre desocupados, estudiantes y ocupados, a nivel nacional superando el ámbito regional. Sin embargo, creemos necesario recalcar que el trabajador desocupado es el sujeto predominante dentro del Frente, por lo tanto, se presenta como un proceso gradual el acceso a una alianza o a una articulación con otros sectores. Vemos que el FPDS es un primer intento para abrirse a la construcción política con otros sectores, pero que sigue vigente la preponderancia de las prácticas piqueteras en el

Frente. Los trabajadores desocupados son quienes conducen el Frente, más allá de que articulan con algunos estudiantes y trabajadores ocupados, quienes en proporción a los desocupados no son numerosos. Una de las tareas principales del Frente es la movilización en reclamo de mejores condiciones de vida (alimentos, aumento del plan, más cantidad de planes, etc); medidas que son propias de los trabajadores de desocupados. Los reclamos del FPDS en las movilizaciones tienden a ser medidas “piqueteras” pues la universalización de los planes que reciben los desocupados, y el aumento del plan a 350 pesos, son constantes en sus diferentes protestas. No obstante, también incluyen el reclamo por la liberación de los presos políticos, problemática que atraviesa a todos los sectores.

En su apertura a la construcción con otros sectores, el MTD no se aleja de sus “prácticas piqueteras”, porque los planes, los piquetes y los proyectos productivos son las bases materiales sobre las que se sostiene el movimiento.

Respecto al gobierno de Néstor Kirchner, el MTD de Berisso se presenta como opositor. Además, observamos que en las opiniones personales de los integrantes del movimiento también existe un rechazo al gobierno actual.

“Nosotros somos opositores al gobierno actual, por supuesto. Primero porque no ha respondido a las demandas de lo que se ha planteado, y es más nos han quitado cosas este gobierno, tanto a nivel nacional como provincial. (...) Creemos que la situación del gobierno de Kirchner no ha cambiando significativamente el tema de la distribución de la riqueza viste, acá está claramente que hay muchas más cosas de gestos y de palabra, que cosas concretas, porque la distribución de la riqueza sigue exactamente igual, es más te diría que en algunos casos empeora. No hay respuesta concreta ni para los trabajadores desocupados, ni para los trabajadores ocupados. Si hay mucho gesto, mucho rescate de los Derechos Humanos con respecto al pasado, está todo bien y nosotros acordamos con todo este asunto de la ESMA, y planteamos no a la impunidad, pero es el pasado y hoy en la actualidad, ¿qué

hacemos con la distribución de la riqueza? ¿O la distribución de la riqueza no tiene que ver con los derechos humanos? Como si fuese una cosa como separada. (...) podríamos decir que estamos en una actitud defensiva, en una resistencia defensiva, todavía no hemos podido pasar de ese lugar, y bueno esa es la situación en la que estamos actualmente.(...) Y por otro lado, con respecto a temas bien concretos, por ejemplo con el tema de la justicia que hemos pedido por Darío y Maxi, hubo de parte del gobierno de Kirchner mentiras. Que iba a abrir una comisión investigadora respecto a este tema, pero después en lo concreto nada, y bueno ahora parece que van a abrir las cosas de la SIDE, pero tampoco pasa demasiado, no sabemos qué vamos a encontrar ahí, nosotros somos opositores al gobierno. Y otra de las cosas es que ellos plantearon en algún momento la universalización de los planes, es decir, que toda persona desocupada tiene derecho a planes y concretamente no lo han cumplido, está planteado como ley, pero no lo han cumplido.” (Referente)

Estos fragmentos de entrevista muestran el énfasis que se pone en el análisis de las condiciones de vida presentes. Y desde este análisis es que se opone al gobierno actual, ya que éste no ha transformado la distribución desigual de la riqueza, sigue presente la concentración del ingreso, y se amplía la brecha entre los más ricos y los más pobres.

El movimiento depende de la entrega de planes del gobierno para su construcción. Por lo tanto, se encuentra limitado su accionar y su expansión. Si bien el movimiento es opositor al gobierno, sus miembros viven en desfavorecidas condiciones materiales que los obligan a depender de la asistencia de éste para poder subsistir, hecho que los sitúa en una situación de resistencia. La asistencia social que brinda el gobierno, es mínima, y no llega a cubrir las necesidades materiales de los barrios populares.

Si bien los integrantes del MTD están de acuerdo con las consignas de trabajo, dignidad y cambio social, y con las formas de construcción; en lo que respecta al proyecto político, notamos que los referentes son quienes tienden a tener una visión más estratégica. Esto se da

porque éstos participan en ámbitos de discusión y definición del proyecto político. Como venimos explicando a lo largo del trabajo, la experiencia en la participación de determinados espacios abre la posibilidad de desarrollar la capacidad de visualizar la coyuntura política y el proyecto que se propone ante la misma.

Si bien en el discurso el Frente Popular Darío Santillán, muestra interés en articular y coordinar con sectores de trabajadores ocupados, existe una tendencia a la no vinculación con los sindicatos de trabajadores (CTA y CGT), porque una de sus consignas es la autonomía respecto de una estructura vertical, sindical entre otras.

En las entrevistas a referentes del movimiento, éstos han mencionado al Zapatismo (México) y al Movimiento Sin Tierra de Brasil (MST), como ejemplos de movimientos referenciados, tanto por su organización como por su ideología. En cuanto a la organización de ambos movimientos, los miembros del MTD admiran su democracia de base, horizontal, en la que las decisiones son discutidas por la comunidad, y el hecho de que esta forma de organización funcione de manera eficaz. Desde el punto de vista ideológico, coinciden en la lucha que estos movimientos llevan adelante enfrentándose al sistema capitalista, proponiendo relaciones alternativas de producción, basadas en una apropiación comunitaria de lo producido, en relaciones solidarias y de cooperación. El MTD Aníbal Verón, participa y organiza encuentros con el MST, para darse a conocer entre sí, y de esta forma consolidar lazos políticos entre ambas organizaciones. Estos encuentros son vistos como instancias de formación política, por lo que se deduce que existen acuerdos político-ideológicos entre los movimientos.

Al referirnos al proyecto político, no podemos dejar de mencionar la postura política a nivel internacional que presenta el MTD Aníbal Verón. El movimiento se opone al capitalismo y a la etapa actual neoliberal. Visualizan al ALCA (Acuerdo de Libre Comercio de las Américas) como el proyecto en el que se plasma los intereses de los grandes capitales,

y de los Estados Unidos para dominar Latinoamérica. El ALCA busca garantizar la libre circulación de mercancías y capitales a lo largo de toda Latinoamérica, instalando medidas neoliberales, y generando apertura del mercado, sin medidas proteccionistas, afectando a la producción local, y beneficiando a los capitales de mayor poder. Es en esta oposición al ALCA, en la que el MTD lucha de la mano con el MST de Brasil, y el Zapatismo.

Planes Sociales:

Tanto la manera en que los planes son percibidos y utilizados por el MTD de Berisso, como la significación y el objetivo que tiene el “piquete” como forma de lucha para este movimiento, son aspectos centrales a la hora de definir su identidad. La existencia de los planes sociales posibilitó el surgimiento de este movimiento de desocupados, al igual que su construcción y crecimiento.

Los integrantes se han acercado al movimiento en busca de un plan social ante su situación de desempleados, porque consideran los 150 pesos como una ayuda para vivir. El MTD es visto en este sentido como una organización que media entre el Estado y el beneficiario. La obtención de un plan en el MTD implica el cumplimiento, por parte de los integrantes beneficiarios, de actividades basadas en los requisitos postulados por el movimiento. Estos requisitos fueron decididos por la reunión de mesa, y son: la asistencia a las asambleas, la asistencia a las marchas, el pago de la cuota del fondo, y el trabajo en las actividades. Y es justamente a través de la realización de estas actividades que el beneficiario comienza a sentirse partícipe del trabajo colectivo del movimiento. El plan es utilizado como una herramienta en la construcción de un movimiento social que supone relaciones sociales de solidaridad, ya que el objetivo no es pensar en uno mismo sino en el colectivo. Esto lo notamos por ejemplo cuando uno de los barrios del MTD de Berisso cede uno de sus planes para el fondo del movimiento, del cual se paga a un fletero que trabaja para todo el

movimiento distribuyendo los alimentos a los comedores. Esta decisión fue fundamentada con la idea de que era más importante que el plan se utilice en beneficio de las necesidades de todo el movimiento, que de una persona en particular.

Creemos necesario enmarcar esta situación en un contexto histórico caracterizado por la presencia de relaciones clientelares en barrios carenciados. La forma de construcción política del Partido Justicialista, sobre todo en la provincia de Buenos Aires, se presenta en forma de redes clientelares a través de los punteros políticos y las manzaneras de cada barrio. Estos sujetos cumplen un rol importante en los barrios porque funcionan como nexos de intercambio entre el partido que otorga beneficios y la población del barrio que los recibe teniendo que brindarles en determinadas ocasiones “favores” al Partido Justicialista siguiendo una lógica de intercambio de favores.

Estas relaciones clientelares se encuentran históricamente instaladas en la cultura política argentina, atravesando a gran parte de las relaciones sociales. Es por ello que, en los barrios de Berisso que observamos, las personas ante su situación de desocupados inicialmente se contactan con el MTD de Berisso interesados en recibir el plan social. Una vez que conocen el funcionamiento del movimiento y el compromiso que éste implica, comienzan a relacionarse de una forma diferente a la clientelar con el movimiento.

Una de las condiciones para recibir el plan, en el movimiento, es la de realizar trabajo colectivo, buscando romper por medio de éste con la relación clientelar individual en la que se fragmenta y compite generando rispideces entre los vecinos de un barrio. Abriendo la posibilidad a que se generen lazos de solidaridad y apoyo entre los vecinos que participan en el MTD.

*“...Uno puede tener...la capacidad de enrumbarse como quien dice, de cambiar el aspecto de vida, de cambiar la forma de pensar, o de ver...y sentirse un poco más persona, **yo me siento un poco más persona. (...)Me siento como que sirvo, que a alguien lo que yo***

estoy diciendo, o lo que yo estoy haciendo, a alguien le sirve. Alguien me tiene en cuenta. Que hay gente que te apoya... ”.

Entonces, si bien notamos que las personas se vinculan en un primer momento al MTD de una manera clientelar tradicional, a lo largo de su experiencia de participación en éste, se produce una ruptura con dicha forma de vinculación cuando los sujetos comienzan a sentirse partícipes de las actividades y responsabilidades del movimiento.

El movimiento recibe los planes: Barrios Bonaerenses, Jefes y Jefas de Hogar, Planes PEC y los Planes para la Tercera Edad. Los planes Jefes y Jefas de Hogar y los Planes PEC (Programa de Empleo Comunitario) son entregados por el gobierno de la nación, en cambio los planes Barrios Bonaerenses y los Planes para la Tercera Edad, son entregados por el gobierno de la provincia. El Ministerio de Desarrollo Humano se encarga de la entrega de los planes provinciales.

Los planes Jefes y Jefas de Hogar, son recibidos por las personas que tienen hijos menores de 18 años a cargo. Los Planes PEC, son recibidos por aquellos que no tienen hijos a cargo. Los menores, suelen conseguir un tutor de confianza que pueda cobrar por ellos.

Los Planes Barrios Bonaerenses, a diferencia de los Planes Jefes y Jefas (plan nacional o municipal) presentan la posibilidad de tramitarse en forma de “alta por baja”. Si una persona que recibe el plan no participa más, se le da de baja y otra persona que trabaja y participa, marcha, puede acceder al plan. Con los planes Jefes y Jefas de hogar no existe esta posibilidad, no se puede dar de baja.

Como contraprestación al plan, los integrantes del MTD deben realizar tareas para todo el barrio, como por ejemplo trabajar en la huerta, en el comedor o en la copa de leche donde asisten niños del barrio.

Los beneficiarios pueden acceder a los planes en forma individual, presentándose en el Municipio. De hecho, algunos integrantes del MTD se han ido del movimiento y han

empezado a tramitar y cobrar su plan a través del Municipio, individualmente. Ante esta actitud, el MTD aconseja tener en cuenta la dificultad que implica, en relación a la capacidad de presión, el hecho de gestionar el plan de forma individual. En general, el cobro de los planes sociales trae consigo problemas, porque éstos son regularmente dados "de baja" debido a cuestiones político-administrativas. Ante estos inconvenientes, el movimiento tiene más fuerza de presión para defender los planes que recibe, que un individuo por sí mismo. El MTD tiene conciencia de su fuerza de presión política como colectivo, ya que puede lograr negociaciones que un individuo por su cuenta no las lograría. Además, es el propio movimiento el que administra los planes sociales que recibe. Esta autogestión es posible en el país desde 1999. Debido a una movilización al Ministerio de Trabajo de la Nación, el 13 de diciembre de ese año, se logró la posibilidad de que las organizaciones empezaran a administrar los planes. El gobierno de La Alianza permitió esta administración por parte de las organizaciones, una vez que ellas se habían constituido como organizaciones civiles con personería jurídica.

“...durante el gobierno de La Alianza (...) las organizaciones de menores dimensiones comenzaron a gestionar directamente planes trabajar, decisión no tanto impulsada por la acción directa de las organizaciones como por el cambio de estrategia gubernamental en el modo de implementación de los mismos. Claro que esta nueva estrategia del gobierno se debió menos al propósito deliberado de impulsar el desarrollo autónomo de las organizaciones de desocupados que del objetivo-difuso, por cierto- de lograr una mayor transparencia en la distribución de recursos sociales, a través de la participación de las organizaciones de la sociedad civil en la gestión del programa, buscando de esta manera evitar la intervención de la red clientelar del partido justicialista”⁸.

⁸ Maristella Svampa y Sebastián Pereyra Entre la ruta y el barrio. La experiencia de las organizaciones piqueteras. Editorial Biblos. Pág.94.

Los planes sociales que entrega el gobierno son escasos. Por lo tanto, el movimiento busca consolidarse en lugar de expandirse. Esto muestra su dependencia respecto al gobierno, pues la expansión del movimiento se ve frenada ante la falta de planes. Si bien el MTD es un movimiento que confronta con el gobierno actual, paradójicamente éste se ve dependiendo de los recursos que éste le entregue.

Creemos necesario aclarar que el gobierno actual entrega planes a las organizaciones de trabajadores desocupados que forman parte de su proyecto y a las que coordinan políticas con el gobierno, apostando al crecimiento de su proyecto político, y excluyendo de este beneficio a las organizaciones de desocupados que poseen un proyecto político opuesto. Si bien el presidente se muestra abierto al diálogo con todas las organizaciones piqueteras, es clara su postura y su apoyo a los movimientos de trabajadores desocupados que respondan a su línea política.⁹

Proyectos Productivos:

Son microemprendimientos planificados por el movimiento, y presentados al gobierno para recibir subsidios a fin de llevarlos a cabo. Estos proyectos tienen como objetivo no solamente la subsistencia material, sino también el trabajo comunitario basado en relaciones de solidaridad y compañerismo, oponiéndose al individualismo. En éstos no hay ningún jefe, sino que todos se comprometen y se responsabilizan de la puesta en marcha y mantenimiento de los mismos.

“Pregunta: Siempre trabajando grupal y entre todos?”

⁹ “El Gobierno tiene un plan para controlar a los piqueteros: les reclamará que se terminen los cortes de rutas y calles, a cambio de **financiar sus emprendimientos productivos**. Para esto, les otorgó 100 millones de pesos extras, **pero se beneficia sobremanera a agrupaciones afines**. (...) Puesto este tope, **la distribución de fondos para proyectos productivos es la raíz de la estrategia para mantener a raya a los piqueteros**. El plan para construir 6.208 viviendas por parte de cooperativas piqueteras es el emprendimiento de mayor envergadura; y **es allí donde se notan las alianzas y favoritismos**: entre la Federación Tierra y Vivienda (FTV) y la Corriente Clasista Combativa -que comandan Luis D'Elía y Carlos Alderete- suman **34,2 millones de pesos** adjudicados (más la propiedad posterior de las viviendas para sus militantes); mientras que **sólo el líder del MIJD pudo entrar, a duras penas, en el reparto con sólo 2 millones de pesos otorgados. El resto de las organizaciones quedaron afuera.**” (la negrita es nuestra). Artículo periodístico de Ariel Bazán para *PaisGLOBAL*. Fuente: <http://www.pais-global.com.ar>.

Respuesta: Si, eso es lo que somos, somos compañeros, ¿cómo vamos a laburar todos separados? Y ese es un criterio, no hay que inventar un criterio nuevo, los criterios ya están.”

Con estos proyectos, se trata de producir de una manera que se aleje de la explotación del hombre por el hombre, y por lo tanto el producto del trabajo sea apropiado por todos los que han colaborado en el proyecto productivo. Buscan implementar prácticas que rompan con las relaciones de producción capitalistas de explotación¹⁰. “...*el trabajo comunitario expresa valores opuestos al capitalismo...*”. (Revista de la Coordinadora Aníbal Verón)¹¹.

La concepción de los MTD es la de la necesidad de luchar tanto por los planes sociales como por los proyectos productivos. Y consideran que el desarrollo de estos microemprendimientos productivos, fortalecen su autonomía frente al Estado. Sin embargo, según nuestro análisis, y como lo hemos expuesto en el apartado de Identidad, el movimiento es autónomo en el sentido de que administra y se organiza en relación a los recursos de manera independiente, pero su autogestión se mantiene limitada por lo proveído desde el Estado.

Piquetes:

Los piquetes son la forma de lucha más distintiva del MTD Aníbal Verón. El corte de ruta les permite conseguir algunos puntos reivindicativos por los que luchan, ya que es una forma de presionar al gobierno al bloquear la libre circulación del transporte. También es una forma de solidarizarse con la lucha de otras organizaciones. La postura del MTD Aníbal Verón es la de cortar en forma total la ruta, impidiendo la circulación de mercancías. “*Si antes se buscaba paralizar la producción (en la fábrica) ahora, en el territorio, se busca*

¹⁰ Revista del MTD de Lanús y Solano. Cuando Solano pertenecía a la CTD Aníbal Verón, (hoy MTD Aníbal Verón).

¹¹

interrumpir la libre circulación de las mercancías, con la misma intención de golpear donde al capitalismo más le duele.”¹²

En este aspecto, se diferencian del MTD de Florencio Varela, la CCC, y la FTV, que tienden a cortar parcialmente la calle dejando un camino alternativo para la circulación. De esta manera, no interrumpen la libre circulación vial, la cual es un derecho constitucional¹³. El discurso oficial del gobierno y de los medios masivos de comunicación suelen criticar a los piqueteros que realizan cortes totales argumentando que éstos actúan afectando los derechos de los demás ciudadanos. Esta visión deja a un lado otros derechos constitucionales que a nuestro juicio son básicos y esenciales, como son el derecho al trabajo y a la vida en condiciones dignas; por los cuales luchan los movimientos de desocupados.

“Pregunta: Y pónganse en la visión del gobierno, qué le provoca el corte al gobierno, por qué lo enoja tanto, cómo ve el corte, por qué le molesta que ustedes corten la ruta?”

A: Y porque muestra la realidad de la gente (...) Aparte vos fijate que los que reclaman no tienen trabajo, y lo que se enojan son los que tienen trabajo, son los automovilistas que se enojan porque cortan. Si a ellos le pasa lo que nos pasa a nosotros, vamos a ver, van a hacer lo mismo.” (Entrevista grupal en el MTD El Carmen, antes de la asamblea de barrio).”

“F: (...) nosotros no tenemos trabajo, danos trabajo y no hacemos esto. Pero dame trabajo digno. (...) Y pero te digo una cosa, que si uno no hace esto, nadie hace caso. Porque vos fijate, encima con la justicia también, hay tantas cosas que están pasando... No solamente se habla de los piqueteros, fijate que están los maestros, los estudiantes, los chicos

¹² Revista del MTD de Lanús y el MTD de Solano. Cuando el MTD de Solano pertenecía a la CTD Aníbal Verón, (hoy MTD Aníbal Verón).

¹³ Constitución Nacional Argentina, Capítulo Primero “Declaraciones, derechos y garantías”:

“**Art. 11.-** Los artículos de producción o fabricación nacional o extranjera, así como los ganados de toda especie, que pasen por territorio de una provincia a otra, serán libres de los derechos llamados de tránsito, siéndolo también los carruajes, buques o bestias en que se transporten; y ningún otro derecho podrá imponérseles en adelante, cualquiera que sea su denominación, por el hecho de transitar el territorio.”

“**Art. 14.-** Todos los habitantes de la Nación gozan de los siguientes **derechos** conforme a las leyes que reglamenten su ejercicio; a saber: **de trabajar** y ejercer toda industria lícita; de navegar y comerciar; de peticionar a las autoridades; de entrar, permanecer, transitar y salir del territorio argentino; de publicar sus ideas por la prensa sin censura previa; de usar y disponer de su propiedad; de asociarse con fines útiles; de profesar libremente su culto; de enseñar y aprender.” (La negrita es nuestra).

estudiantiles, los médicos...quiere decir que el país ya está mal,” (Integrante del MTD de Berisso).

Por lo tanto, el MTD Aníbal Verón utiliza los cortes totales de ruta como un medio que resulta a veces eficaz para exigirle al gobierno mejores condiciones de vida, y percibe que un corte parcial tiende a debilitar la fuerza de presión, a debilitar la herramienta característica de los trabajadores desocupados en Argentina. Al realizar piquetes totales, se tiene conciencia de que el Estado puede responder ante esta forma de protesta con medidas represivas. Si bien en la actualidad los integrantes del MTD de Berisso no van encapuchados a los piquetes, antes sí lo hacían debido a la persecución política que sufrían luego del piquete en los barrios.

En relación a este aspecto, la FTV se presenta a cara descubierta en los cortes, y siempre cuestionó el uso de capuchas. Este hecho muestra otro punto de tensión entre la FTV y el MTD Aníbal Verón.

“El alineamiento sindical, sobre todo la FTV, insistía en que la imagen de los piqueteros encapuchados contribuía a alimentar la fuerte estigmatización que realizaban ciertos medios de comunicación, al asociarlos, con formas de violencia de peligrosos ecos setentistas.” (cfr. Svampa y Pereyra, 2003).

Los piquetes, como medida de lucha, son realizados generalmente para pedir por planes sociales, por el aumento de los mismos, por más mercadería para los comedores. A partir de la “Masacre de Avellaneda”, en la que fueron asesinados Darío Santillán y Maximiliano Kosteki, integrantes del MTD Aníbal Verón de Lanús y de Guernica respectivamente, el 26 de junio del año 2002; todos los días 26 de cada mes se corta el Puente Pueyrredón en repudio a este hecho y se pide por juicio y castigo a los responsables materiales e intelectuales de las muertes. En los piquetes realizados durante el año 2005 el Frente Popular Darío Santillán ha reclamado por: la suba del plan social a \$350, el desprocesamiento de los presos políticos, la universalización de los planes sociales, y en contra el aumento de tarifas y de precios. Los

cortes se suelen realizar frente al Municipio de Berisso, en la ciudad de La Plata frente a instituciones del gobierno Provincial (como por ejemplo frente al Ministerio de Desarrollo Social y Trabajo), en el Puente Pueyrredón ubicado en Avellaneda, y en Plaza de Mayo frente a la Casa Rosada, entre otros lugares.

El piquete también es un momento festivo, de integración entre quienes conforman el movimiento. Es un punto de encuentro entre integrantes de los diferentes barrios, de los diferentes MTDs, y entre las distintas agrupaciones del FPDS. Si bien al inicio el hecho de participar en un corte de ruta genera en los integrantes del MTD miedo por la represión policial e incertidumbre, luego de vivir experiencias de piquetes tienden a verlos como un evento en el que se externaliza su lucha reivindicativa, es decir, se muestran a la sociedad, al gobierno, a los medios, se muestran públicamente como piqueteros. Este encuentro es visto a veces como un buen momento para compartir y conversar, saliendo del ámbito cotidiano del barrio, viajando o trasladándose a otro ámbito, junto a sus compañeros. Llevan con ellos banderas, bombos, cantan, aplauden, gritan, buscando una atmósfera festiva y reivindicativa.

“H: Cuando empecé tenía miedo de participar en las marchas por la represión. Pero con la formación, entendí que no había que tener miedo, y ahora marcho...”

“P: Nosotros nos fuimos al kiosco a comprar cigarrillos y una gaseosa y ella pensó que...”

*F: Yo pensé que se iban. Encima con taco alto, **yo voy con brillos no?**(...)*

*F: **¡Sabés las pilas que te da!**, y aparte la gente cómo te habla!, los chicos, chicos jóvenes viste? ¡Es bárbaro!”*

*“J: No, lo que más me gusta son los campamentos, **conocés más gente**, todo.*

F: Si, en los campamentos tenés más contacto con la gente”.

“Pregunta: ¿Y en los cortes?, ¿Fuiste al puente?, ¿Y cómo te sentiste?

*M: Y me siento bien, aparte siempre voy acompañada con las chicas. Para mi, **yo lo tomo más como una salida**, no estoy interiorizada bien de nada, pero voy al grupo.”*

Mujer y MTD

La mayoría de los integrantes del MTD Aníbal Verón son mujeres. En el caso del MTD de Berisso, habría un sesenta por ciento de mujeres, éste sería un caso más parejo.

Las mujeres son vistas como “*el motor del MTD*”. Ahora bien, ¿que significa que sean el motor? , “*las mujeres son las que ponen más pilas, lo levantan al MTD, le suelen ver el lado positivo a las cosas, y son las que menos decaen*”.

Según Cieza (2004), en la actualidad las grandes protagonistas de las luchas son las mujeres. Ellas son las primeras que se acercan a los movimientos, pues en esta cultura patriarcal el hombre es desmoralizado ante la imposibilidad de cumplir con un rol de proveedor o de sustento de la familia, por las condiciones actuales de desocupación y pobreza. Deprimido y frustrado tiende a recluirse, mientras que las mujeres, siguiendo las normas culturales patriarcales reinantes, tienden a sentirse menos responsables de la falta de sustento, y además no pueden evadirse pues en ellas recae la supervivencia de los hijos.

Por lo general, las mujeres en el MTD se ocupan de tareas vinculadas al comedor, a la copa de leche, a la cocina. “*Las mujeres hacen lo que más le gusta, y por lo general ya vienen formadas de la casa, pero pueden agarrar cualquier tarea que quieran. Por ejemplo, en Lugano o Lanús, las mujeres están en seguridad. A veces son referentes del movimiento, aunque por lo general esto no pasa. En la coordinadora las mujeres son un treinta por ciento, y a la coordinadora suelen ir referentes pues son instancias de decisiones, aun así puede ir quien quiera*”.

De esta manera, el movimiento abre posibilidades de elección a la hora de realizar tareas, no obstante se tiende a mantener en el movimiento una división sexual del trabajo impuesta en la sociedad, que se internaliza desde la casa.

La mujer ocupa espacios que no suelen ser en su mayoría espacios de toma de decisión, por lo general estos lugares son ocupados por los hombres, y es una realidad que no sólo se ve en el movimiento social, sino que en casi todos los ámbitos de la sociedad se reproduce este freno al acceso de la mujer a espacios de conducción o de decisión¹⁴. Por lo tanto, notamos que las prácticas culturales de carácter patriarcal siguen estando vigentes en la actualidad, e incluso éstas determinan en parte el hecho de que sean las mujeres las que se movilicen (siguiendo a Cieza, 2004), y asimismo determinan que ellas no ocupen espacios de decisión tanto como los hombres. Vemos que sumarse al movimiento, movilizarse, pueden ser gérmenes de posibles transformaciones en relación al género, es decir, de ruptura frente a las pautas culturales patriarcales. La **experiencia** media entre el acceso al movimiento, en tanto mujer-madre-esposa, y alcanzar una visión de sí mismas como mujer activa generadora de cambios en las relaciones sociales actuales en pos de un cambio social. Por lo tanto, el cambio social que se postula en el movimiento implica también un cambio social en relación al género, éste como categoría relacional, es decir, cambios en la relación entre el hombre y la mujer.

¹⁴ Las empresas, las instituciones gubernamentales, la Universidad son algunas de las instituciones en las que también existe este freno al acceso de la mujer a espacios de toma de decisión. Por ejemplo, Gloria Bonder explica que sólo el 10% de los cargos del Consejo Superior está ocupado por mujeres en la UBA, los varones tienden a ocupar los cargos jerárquicos. (Gloria Bonder, Mujer y Educación en América Latina: hacia la igualdad de oportunidades. Revista Iberoamericana de Educación. N°6 Septiembre-noviembre 1994.)

Según cifras de un estudio de la OIT (Organización Internacional del Trabajo) presentado en mayo de 2001 se observó que:

- las mujeres sólo desempeñan del 1 al 3 por ciento de los máximos puestos ejecutivos en las mayores empresas del mundo;
- las mujeres constituyen el 13 por ciento de los parlamentarios del mundo; y 21 países cuentan con una mujer desempeñando la vicepresidencia o segunda magistratura del Estado;
- aunque las mujeres representan casi el 40 por ciento de los miembros de las organizaciones sindicales, sólo son mujeres el 1 por ciento de los dirigentes de los sindicatos.

“Pregunta: Recién estábamos hablando con W., y nos contaba que en el MTD en Berisso la mayoría son mujeres,(...)¿Ustedes cómo se sienten como mujer en el MTD? ¿Sienten que le ponen pilas, que son esenciales?”

E: Y si, somos esenciales, porque supongamos que nosotras no venimos, ¿quién va a venir a hacer la comida? Suponete que caemos enfermas las dos, ya sé, está ella (se refiere a una tercera compañera), pero está sola y quién la ayuda a ella, no sé si vendría un hombre a ayudarla, porque ellos dicen “no, yo soy del área de la huerta” y no quieren participar viste. Pero si, la mujer se nota que es la que mueve más, se nota cuando vamos a las movilizaciones también, vamos también la mayoría mujeres, y a pesar de que tienen los chicos algunas, van con los nenitos, que los llevan en coches(...)”

Se percibe que la división sexual del trabajo se mantiene en cierta manera, las mujeres suelen ocuparse de tareas como la cocina, el trabajo vinculado con lo doméstico del movimiento, el trabajo con los niños. Si bien el MTD parece incluirlas e invitarlas a realizar las tareas que ellas deseen, las mujeres tienden a ocuparse de ese tipo de tareas. Sobre la mujer descansan tareas que son básicas para el mantenimiento del movimiento y el de sus militantes, *“el trabajo doméstico es un elemento clave en el proceso de reproducción del trabajador”*.¹⁵ En el MTD de Berisso este trabajo parece ser valorado y considerado clave para el movimiento, considera que las mujeres impulsan la lucha.

Ahora bien, cabe preguntarnos ¿por qué son las mujeres las que realizan ese trabajo y los hombres los que por lo general llegan a instancias de toma decisión?.

Esta pregunta trasciende al MTD de Berisso, y atañe a toda la sociedad. Sin embargo, en el Frente Popular Darío Santillán se realizan talleres de género, una forma de plantear otras formas de relación entre mujeres y hombres dentro y fuera del movimiento.

¹⁵ Gayle Rubin. “El tráfico de mujeres: notas sobre la “economía política” del sexo”, en *Nueva Antropología*, Rev. de Cs Sociales, N°30,G.V Editores. México, 1986.

A partir de los encuentros nacionales de mujeres, en los que participaron algunas mujeres del movimiento, comenzó a plantearse la necesidad de un espacio para pensar algunas cuestiones relacionadas con el género. Decidieron empezar a juntarse las mujeres en los momentos de tranquilidad en los cortes en el Puente Pueyrredón. En estos encuentros también participaron grupos feministas que no se encuentran en el Frente, como por ejemplo, Azucenas Villaflor de La Plata (grupo articulado).

De esta manera se armó la asamblea de mujeres de La Verón en el puente, todos los 26. El pasado 8 de marzo organizaron en Plaza de Mayo una actividad, para conmemorar el día Internacional de la Mujer.

Las mujeres del Frente Popular Darío Santillán han ido instalando la temática de género en los movimientos, como un eje a tener en cuenta a la hora de plantear las problemáticas necesarias a cambiar, generando el cambio social. A partir de los talleres y las reuniones de género busca integrar la perspectiva de género en el movimiento, para que la lucha de las mujeres sea legitimada y reconocida como parte inherente a la lucha en busca de un cambio social, en aras de una sociedad más igualitaria.

*“Las mujeres son oprimidas por su condición de pobres y trabajadoras, pero también son oprimidas por el patriarcado, que las hace víctimas de la violencia, la sumisión y la ausencia de derechos reproductivos plenos. Asumiendo esta realidad, se han venido gestando espacios de mujeres que asumen la necesidad de tomar la voz y plantear la problemática como parte esencial de la lucha por el cambio social, hacia adentro y afuera de los movimientos”.*¹⁶

Las mujeres del Frente Popular Darío Santillán plantean como puntos en su lucha los siguientes aspectos: reivindicar a todas las generaciones de mujeres luchadores de la historia (campesinas, obreras, Madres y Abuelas de Plaza de Mayo, presas políticas, piqueteras que no

¹⁶ “Asamblea en la Plaza de Mayo”, en Prensa de Frente: www.prensadefrente.org

se resignan a la pobreza, al maltrato, ni a la discriminación); no ser explotadas como trabajadoras ni marginadas por ser desocupadas y mujeres; luchar por su derecho a decidir; valorar a las mujeres que van al frente y están en la lucha, mujeres en las calles y que luchan por el cambio social, piqueteras y luchadoras, trabajadoras desocupadas y ocupadas, que ponen el cuerpo y se comprometen en el trabajo de todos los días en los barrios, en los comedores, en los proyectos productivos, haciéndole frente al sistema actual.

“Una entra a La Verón pensando nada más que en el plan, en las monedas que te tira el gobierno. Pero ya adentro te das cuenta que acá es distinto, que aspiramos a un cambio social y que eso se construye día a día. Empezamos a adquirir otras cosas. A tener voz y a expresar lo que sentimos. Cambiamos nuestra vida. Una compañera del MTD no es lo mismo que una mujer que no está dentro de la organización y se van notando los cambios. Cuesta, y va a pasar mucho tiempo, pero estamos en el camino. Ahora, soy más mujer que antes.”¹⁷

CONCLUSIÓN

A lo largo de nuestro trabajo intentamos dar cuenta de aspectos constitutivos de la construcción identitaria del movimiento. Para ello analizamos su funcionamiento organizacional, su proyecto político, su resignificación de los planes sociales, las visiones de los distintos integrantes, además de sus vivencias colectivas y sus valoraciones respecto a las mismas.

A modo de conclusión resaltamos los aspectos más significativos de nuestro trabajo.

Por un lado, la importancia de la resignificación de los planes sociales en el MTD de Berisso. Los integrantes se han acercado al movimiento en busca de un plan social ante su situación de desempleados, porque lo consideran una ayuda para vivir. La obtención de un plan en el MTD implica el cumplimiento de actividades determinadas por los requisitos del

¹⁷ Movimiento de Trabajadores Desocupados Aníbal Verón. Tierra Piquetera. Ediciones 26 de Junio. Junio 2004. Textos: MTD Aníbal Verón de Berisso.

movimiento. Y es justamente a través de la realización de estas actividades que el beneficiario comienza a sentirse partícipe del trabajo colectivo del MTD. El plan es utilizado como una herramienta en la construcción de este movimiento que aspira a generar relaciones sociales de solidaridad, ya que el objetivo no es pensar en uno mismo sino en el colectivo. Las personas que se vinculan en un primer momento al MTD de Berisso de una manera clientelar tradicional, es decir sólo por la obtención de un plan social, a lo largo de su experiencia de participación en éste, mediante sus relaciones con los demás integrantes, comienza a “sentirse parte” de las actividades y responsabilidades del movimiento. Se sienten identificados con el movimiento. De esta manera, el trabajo en equipo y la organización colectiva lleva a que los integrantes se comprometan con el funcionamiento y sostenimiento del mismo; y así se rompe con la lógica meramente clientelar. Por lo tanto, el plan es utilizado como una herramienta, un medio, por el movimiento para desarrollarse y crecer; ya que posibilita el acercamiento de hombres y mujeres desocupados. El plan social es resignificado por el movimiento desde el momento que deja de ser la única finalidad por la cual se organizan sus miembros.

El movimiento lucha tanto por los planes sociales como por los proyectos productivos. Y considera que el desarrollo de estos microemprendimientos productivos, fortalecen su autonomía frente al Estado. Sin embargo, según nuestro análisis, el movimiento es autónomo en el sentido de que administra y se organiza en relación a los recursos de manera independiente, pero esta autogestión se mantiene limitada por lo proveído desde el Estado.

Por otro lado, la experiencia de participar en las actividades del movimiento genera en las personas la capacidad de visualizar la naturaleza social de los problemas socioeconómicos que vivencian, y a su vez, verse a sí mismos como sujetos activos que pueden organizarse en busca de la transformación de la realidad social. Las personas experimentan cambios desde que participan en el MTD de Berisso. Antes solían vivenciar la desocupación como una condición individual, pero en el movimiento comienzan a visualizar sus experiencias como

experiencias sociales, que afectan a un conjunto de la sociedad. Percibimos que a partir de la participación en el MTD de Berisso, las personas comienzan a ser críticas de las situaciones que viven, en el sentido de que desnaturalizan y cuestionan algunas experiencias concretas de su vida. Dejan de observar aspectos de la realidad de forma individual, y comienzan a visualizarlos de manera colectiva. De esta manera, comprenden que hay cuestiones socio-económicas que los afectan como un colectivo, y que a su vez pueden organizarse en forma conjunta para transformarlos.

La desocupación es vivida como un estado negativo, pues a nivel subjetivo estos desocupados se sienten frustrados porque no pueden acceder a ese trabajo que anhelan. Cada uno de ellos tiene desde el punto de vista cultural una concepción, una idea de trabajo, de estar ocupados. Cada sujeto trae experiencias personales, de su propia trayectoria e historia de vida, y también comienza a compartir experiencias dentro del movimiento. Estas experiencias (personales y colectivas) lo llevan a visualizarse a sí mismo como sujeto activo que se organiza con otros, y a la vez comienza a percibirse como sujeto de cambio, es decir un sujeto que puede impulsar cambios mediante su praxis. A lo largo de todo un proceso de experiencias comienza a identificarse con la idea de “cambio social” (tercer consigna del movimiento).

El cambio social que se postula en el movimiento implica también un cambio social en relación al género, éste como categoría relacional, es decir, cambios en la relación entre el hombre y la mujer. Notamos que sumarse al movimiento, movilizarse, puede ser germen de posibles transformaciones en relación al género, es decir, de ruptura frente a las pautas culturales patriarcales. Las mujeres acceden al movimiento, en tanto mujer-madre-esposa, y con las experiencias que viven en éste, alcanzan una visión de sí mismas como mujer activa generadora de cambios en las relaciones sociales actuales en pos de un cambio social.

Finalmente, a lo largo de nuestro trabajo hemos llegado a la conclusión de que al interior del MTD de Berisso, existen diferentes visiones de los integrantes del movimiento.

Interpretamos esta pluralidad de visiones a partir de nuestro trabajo de campo y del contacto con las personas que forman parte del movimiento. De esta manera, pudimos observar que existen matices, y el movimiento no es un todo homogéneo conformado por individualidades que comparten una visión unificada.

En relación a la noción de trabajo, asimismo respecto a la noción de cambio social, existen diferentes concepciones e interpretaciones al interior del movimiento. Por lo general, estas diferencias son más marcadas entre los referentes del movimiento y los demás integrantes. Los primeros tienden a presentar concepciones y visiones más radicalizadas, pues tienen en claro el horizonte socialista al que aspiran.

El resto de los integrantes del movimiento, no es tampoco un todo homogéneo, generalmente aspiran a cambiar las situaciones que lo afectan a diario y que considera injustas, sin hablar de una sociedad socialista necesariamente.

Podemos decir que existen tres visiones en el movimiento. La primera sería la propia de los referentes, que es una visión más amplia, con el proyecto político definido. Los referentes participan en las instancias de debate tanto de las asambleas de barrio, como en las reuniones de mesa y las reuniones regionales del FPDS. De esta manera, poseen una visión más global del movimiento y del frente, teniendo en cuenta la organización y su potencialidad a la hora de luchar.

La segunda, sería la visión propia de los referentes barriales, que participan en las asambleas barriales y en la mesa de Berisso. Tienden a hacer hincapié en la integración de los barrios de Berisso, para pensarse más allá del propio barrio, y afianzar los lazos que hacen al movimiento de Berisso.

La tercera visión, hace alusión a los integrantes del movimiento que no suelen participar en la mesa de Berisso, siendo su ámbito de participación más acotado, el de su barrio. Suelen tener muy presentes las cuestiones y problemáticas propias de su barrio, y si bien adhieren al movimiento y se sienten parte de éste, suelen resaltar cuestiones particulares de sus barrios a la hora de opinar. Por eso, hablamos de una visión más particular y no tan global del movimiento.

Hemos observado que muchos de los referentes han vivido una especie de proceso, no lineal; que los llevó a conquistar una visión más amplia de las repercusiones de su hacer. Es decir que, algunos de los que empezaron participando con una perspectiva barrial, hoy son referentes con una perspectiva de movimiento (MTD) o de frente (en referencia al FPDS). Para alcanzar una visión más amplia en cuanto a articulaciones, diagnósticos y proyectos a largo y corto plazo, los integrantes vivencian un proceso, caracterizado por compromiso, responsabilidad y experiencias, en el que se toma conocimiento político. El acceso a una visión más integral y general del movimiento y de la coyuntura actual, es un punto que se alcanza en el proceso de formación política que vivencian todos los integrantes del movimiento.

Bibliografía:

- “*Asamblea en la Plaza de Mayo*”. En Prensa de Frente: www.prensadefrente.org
- Auyero Javier Los cambios en el repertorio de la protesta social en la Argentina. Desarrollo Económico, vol 42, n° 166, Julio-Septiembre de 2002.
- Bazán Ariel. “*Escribe Ariel Bazán para País Global*”. Artículo periodístico. <http://www.pais-global.com.ar>
- Bonder Gloria, Mujer y Educación en América Latina: hacia la igualdad de oportunidades. Revista Iberoamericana de Educación. N°6 Septiembre-noviembre 1994
- Cieza, H. Guillermo. Borradores sobre la lucha social y la autonomía. Manuel Suarez editor., 2004.
- Constitución Nacional Argentina, Capítulo Primero “Declaraciones, derechos y garantías”.
- Gayle Rubin “El tráfico de mujeres: notas sobre la “economía política” del sexo”. En Nueva Antropología, Rev. de Cs Sociales, N°30, G.V Editores. México, 1986
- Movimiento de Trabajadores Desocupados Aníbal Verón. Darío y Maxi. Dignidad Piquetera. Ediciones 26 de Junio, 2003.
- Movimiento de Trabajadores Desocupados Aníbal Verón. Tierra Piquetera. Ediciones 26 de Junio, Junio de 2004. Textos: MTD Aníbal Verón de Berisso.
- Pacheco, Mariano. Del Piquete al Movimiento. Cuadernos de la Fundación de Investigaciones Sociales y Políticas. N°11, Enero de 2004.
- Revista N°4, Prensa Piquetera de Berisso, mayo 2005.
- Revista del MTD de Lanús y Solano.
- Svampa Maristella y Pereyra Sebastián Entre la ruta y el barrio. La experiencia de las organizaciones piqueteras. Editorial Biblos. Buenos Aires, 2003.